



**“Desarrollo”: un concepto
de grandes consecuencias**

Ser joven y ser estudiante

**Las apariencias engañan.
Entrevista a la profesora
Verónica Piña**

**Un viaje a la
felicidad pedagógica**





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. José Narro Robles
Rector
Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Mtra. Silvia Jurado Cuéllar
Directora General
Lic. Rogelio Cepeda Cervantes
Secretario General
Biól. Alejandro Martínez Pérez
Secretario Académico

PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA"

M en A.P. Hugo Martín Flores Hernández
Director
Lic. Rosa del Carmen Corpus Trejo
Secretaria General
I. Q. Julio César Martínez Cruz
Secretario Académico
Q.F.B. José Luis Camacho García
Secretario de Asuntos Escolares
Lic. Olga Mendoza Salinas
Secretaria de Apoyo y Servicio a la Comunidad
Lic. Jesús Francisco Lucio Luna
Coordinador de Difusión Cultural

Revista digital Páginacuatro.com

Director
M en A.P. Hugo Martín Flores Hernández
Editor
Enrique Alejandro González Cano

Comité Editorial

Alicia Allier Ondarza
Carlos Alfonso Amaya Rojas
Francisco Javier Elorriaga Barraza
Martín Feroso Díaz
Ignacio Flores Benítez
Olga Lidia Hernández Cuevas
Jesús Carlos Jaimes Bautista
Lorena Márquez López
Víctor Monjaráz Ruiz
Verónica Piña Alvarado
Mónica Edith Villanueva Vilchis
María Cristina Wade Trujillo
Edith Zepeda Cabrera

Diseño y formación:

Lorena Márquez López
Mónica Edith Villanueva Vilchis

Escuela Nacional Preparatoria No. 4 "Vidal Castañeda y Nájera"

Av. Observatorio No. 170. Col. Tacubaya. Del. Miguel Hidalgo. C.P. 11870

Cada texto es responsabilidad del autor por lo que el contenido de los mismos no refleja necesariamente el punto de vista de la UNAM y de la ENP. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización del Comité Editorial. Reserva de derechos al uso exclusivo: 04-2014-013112322200-203

Páginacuatro.com es una publicación cuatrimestral editada por el Plantel 4 de la ENP.



ÍNDICE

NUESTROS MAESTROS

- **LAS APARIENCIAS ENGAÑAN. ENTREVISTA A LA PROFESORA VERÓNICA PIÑA**
JOSÉ LUIS MEDINA 4

CIENCIA Y DOCENCIA

- **UN VIAJE A LA FELICIDAD PEDAGÓGICA**
MA. CRISTINA WADE TRUJILLO 8

ARTE Y CULTURA

- **EL PAPEL DEL ARTISTA EN LA SOCIEDAD**
CHRISTOPHER MARTIN CARDONA PIÑA 13
- **"DESARROLLO": UN CONCEPTO DE GRANDES CONSECUENCIAS**
FEDERICO REYES GRANDE 15
- **EL MITO GRIEGO A TRAVÉS DE SUS DIOS Y HÉROES**
KARINA CAPPELLO SÁNCHEZ 18
- **CARTA DE AMOR Y ODIO A LA QUÍMICA**
MARÍA DE LOS ÁNGELES MONTIEL MONTOYA 21
- **SER JOVEN Y SER ESTUDIANTE**
YESSICA BERENICE PAREDES ZUÑIGA 24

EDITORIAL

Este número hace evidente, con sus colaboraciones, los diversos ámbitos en los cuales se desenvuelve el ser humano: en el arte y en la tecnología, en las humanidades y las ciencias, la enseñanza y el aprendizaje. Esta variedad de enfoques, posiciones, temáticas muestran la diversidad de ideas que confluyen en los espacios de diálogo del Plantel 4 "Vidal Castañeda y Nájera": desde el salón de clases hasta los pasillos. Esto confirma la libertad de expresión que la educación del siglo XXI debe promover y que nosotros buscamos defender, siempre en marco de responsabilidad y respeto.

La galería fotográfica de esta revista, gira en torno al Teatro, con ello queremos ratificar la vida artística y cultural que los estudiantes cuatrerros practican y disfrutan, enriqueciendo de este modo su formación. Cada una de las imágenes muestra un momento especial del arte dramático en la formación del ser humano, principalmente de los jóvenes, pues a ellos les será de su incumbencia vivir el gran teatro de las próximas décadas del veintiuno.

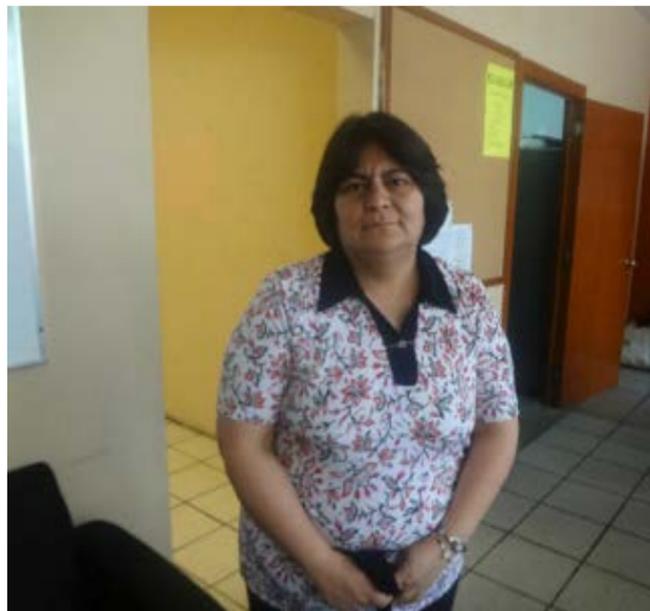
Sólo nos resta ofrecer nuestra gratitud a docentes y alumnos que, con sus colaboraciones, hicieron posible completar el tercer número cuatrimestral de este 2014; también agradecemos a todas y cada una de las personas que lograron materializar este proyecto. Confiamos que el próximo 2015 la participación de los alumnos y maestros será mayor; hemos tomado nota de todas sus comentarios y observaciones para que esta revista alcance sus finalidades educativas, sin obviar que Páginacuatro.com es de y para la Comunidad Cuatrera.

Feliz 2015

M. en A.P. Hugo Martín Flores Hernández

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN. ENTREVISTA A LA PROFESORA VERÓNICA PIÑA

JOSÉ LUIS MEDINA



El pasado 24 de abril tuve la oportunidad de entrevistar a la profesora Verónica Piña, maestra de Etimologías Grecolatinas y Literatura Universal en la preparatoria 4, con el propósito de conocer su postura como profesora y persona respecto a diversas problemáticas latentes tanto en el país como en la UNAM.

La razón principal que tuve para solicitarle esta entrevista fue porque en los nueve meses que tuve la oportunidad de ser su alumno me percate que había algo en la profesora que descubrir, pues le ha caracterizado su forma estricta de trabajo pero a la vez su compromiso con los alumnos de enseñar y de ayudarlos en su aprendizaje. Pese a que la entrevista duro casi una hora, ella mantuvo siempre una disposición a dialogar con el entrevistador, dejando en todo momento un mensaje para el lector y, por supuesto, para mí. Transcribo, pues, una parte de esta entrevista.

¿Qué nos podría decir sobre usted?

En lo general, soy una persona sencilla, a veces tolerante, a veces no; cuando más edad tienes se pierde la tolerancia. Como profesora, soy exigente, como una profesora que cumple, que le gusta su trabajo, que le encuentra un objetivo a su trabajo.

¿Cuál es el objetivo a su trabajo?

Enseñar a los alumnos, mi objetivo principal es transmitirles un conocimiento.

¿Considera que ha llegado a cumplir con esos objetivos?

A lo mejor no en el sentido de que el alumno es así gracias a mí, pero si siento que participo en ello, participo en la enseñanza de un joven.

¿Usted es estricta con los alumnos porque así es en su vida personal y de alguna manera cree que así deba de ser o se maneja de modo distinto?

Yo creo que si hay una relación, la vida misma te exige una disciplina y no la aprendes después de terminar de estudiar y al ponerte a trabajar, la aprendes desde que eres un ser humano, no podemos andar por la vida faltando a las reglas o a las normas; me siento partícipe de esa disciplina, de enseñarle al alumno el porqué de ser así y algunos no los comprenden, el ser exigente no es porque sí y punto; no, hay que saber ser exigente para que el alumno lo entienda y lo aplique.

¿Cómo fue su vida de estudiante?

Tranquila, la carrera que estudie es tranquila en el sentido de que en la mañana fueran clases y en la tarde

fueran prácticas, no es como medicina o arquitectura, es una carrera tranquila donde se necesita disciplina, un orden, un aprendizaje, no tuve ningún problema.

¿De puros dieces desde la primaria hasta la carrera?

No, para nada. Me gustó mucho mi carrera, ya en el último año me daba flojera, incluso debí materias y me costó trabajo pasarlas en el extraordinario. Nunca tuve problemas con mis maestros, con mis compañeros, a pesar de ser una generación de diez alumnos, siento que me lleve bien con ellos.

¿Qué le llevó a estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras?

Lo principal fue que no aprendí casi nada de etimologías en la prepa, a pesar de que mi maestra era buena. Creo que me tocó la generación de los maestros un poco desequilibrados y me quede con la curiosidad de aprender, me hubiera gustado haber tenido un buen curso de etimologías. Cuando tomé Latín y Griego como optativa en la área que cursé tuve un maestro, que por cierto era bastante irresponsable, que nos empezó a decir que estudiáramos para maestro de etimologías, que se gana muy bien porque no había muchos maestros y rápido nos contratarías (hasta nos presumió que se acababa de comprar un coche último modelo). Como te había dicho, me daba curiosidad por aprender latín y griego, tal vez si me hubieran dado un buen curso de etimologías no hubiera estudiado esa carrera.

¿Qué le hubiera gustado estudiar?

Medicina, me quede con las ganas de estudiarla.

Pero decidió estudiar etimologías que era lo que más le gustaba, ¿no es así?

Sí, no me sentí con la capacidad de estudiar medicina, las matemáticas y todo eso no era mi fuerte.

¿No se arrepiente de haber tomado esa decisión?

No, no me arrepiento.

Mencionó un factor que influyó en su decisión, aparte de ese ¿hubo otro detonante para que usted fuera maestra?

Me acuerdo que cuando iba en la primaria jugaba con mis hermanos a que yo era la maestra y les enseñaba o ponía a mis muñecas y me ponía en las pared y les decía “les voy a enseñar esto”, yo creo que desde niña tenía esa inquietud. Ya en la secundaria, preparatoria e incluso en la universidad no se me ocurrió prepararme para maestra. La carrera que estudie, que es Letras Clásicas, principalmente la fuente de trabajo es la enseñanza. Investigador es solamente para los

que saben mucho, fuera de eso pues realmente es la docencia. La opté y no me molestó. Hay otras carreras donde no se encuentra trabajo y la única opción es ser maestro, ya intuía que iba a trabajar en la docencia.

¿Cuál es la mejor experiencia que un maestro se tener?

Pueden ser varias, por ejemplo, ver que a un alumno le sirve lo que uno le enseña, a lo mejor no en el momento, sino en el futuro y que ellos nos digan: “Hay maestra, todo lo que nos enseñó me ha servido”. Que si me ha tocado que me lo digan y me agradecen. Eso es la mayor satisfacción, el mejor gozo y verlos desarrollados. Me ha tocado ver alumnos que han progresado bastante, que ya tienen un buen nivel académico y me siento alagada al ser partícipe de ese logro académico.

Aparte de lo que ya nos compartió, ¿qué es lo que más le gusta de ser maestra?

El convivir con los alumnos, en todos los aspectos, no sólo llegar, dar mi tema, preguntar si hay alguna duda y ya; no, el convivir, el formar un equipo y formar un ambiente familiar durante la hora que estoy dando mi clase. Entro a un grupo y empiezo a explicarles el porqué, para que, cómo, y que el alumno ponga una cara de que sí le entendió; todo ese ambiente íntimo que logro durante la clase, a lo mejor terminando se olvida pero en esos 50 minutos que yo tengo es lo que me gusta hacer.

Cambiando un poco de tema. ¿Cómo ve a los estudiantes actualmente?

Han cambiado. Recuerdo que la primera generación que tuve eran más consientes, más responsables ponían mayor atención y estaban ocupados y preocupados por respetar el lugar donde estaban.

¿Ahora ya no?

Ya se ha perdido...

¿Por qué cree que se ha perdido?

Puede haber muchos factores: económicos, sociales y familiares. A lo mejor hace veinticinco años los alumnos tenían al papá más atento sobre lo que hacía su hijo, su horario de trabajo le permitía estar al pendiente; ahora ya no. Sabemos la situación económica que el país atraviesa y que obliga a la mamá y al papá a trabajar, eso hace que ya no se estén mucho tiempo con el hijo, de preocuparse si ya hizo la tarea, si ya comió o si se bañó, esta situación hace que el hijo esté desatendido y que, lamentablemente, no lo tome a conciencia y decir “bueno, mis papás están haciendo un sacrificio, pues mi turno es responderles, está bien que yo esté solo todo el día pero también me tengo

que hacer responsable de mis actos, de hacer mi tarea, de hacer mi comida, de ayudar en el quehacer de la casa". Ahora lo toman como excusa para hacer lo que quieran; se salen y llegan tarde a casa, pues los papás también llegan tarde. En lo cultural también, se ha abandonado mucho lamentablemente, También la tecnología, es tan buena y a la vez es tan mala...

¿En qué sentido es mala?

Pues mira, los teléfonos, las tabletas sustituyen lo que los papás hacíamos "vente, vamos a sentarnos y hacer la tarea" ahora no tengo quien me ayude pues lo saco de la computadora, de la tecnología que mi papá o mi mamá me dan para compensar un poquito el tiempo que ya no me dedican, lo que hacia la mamá de sentarse con el niña para hacer la tarea ahora lo hace el internet.

¿Entonces la tecnología ha sustituido a los papás en ese sentido?

Exactamente.

¿Cree que los remplace?

No, esperemos que no pase eso, ningún aparato podrá sustituir al humano, el problema es que tanto los jóvenes como los adultos nos tenemos que dar cuenta de lo que está pasando. A los jóvenes se les ha educado para conseguir las cosas fácilmente. La juventud de ahora ya no quieren pensar ni analizar ¿Por qué? Porque se le ha enseñado que ellos tienen el derecho.

¿A los jóvenes les falta ponerse en el lugar de los papás?

Exactamente. Entender las problemáticas, es lo que digo, los jóvenes ya no quieren pensar, trabajar, quieren todo masticado y eso lamentablemente como adulto lo provocan en el sentido de satisfacerlos con tal de evitarnos problemas y el adulto cae en el problema de darle todo y compensarlo por no cuidarlo o pasar tiempo con él.

¿Y cree el joven que es lo correcto?

Así es, y aquí en la escuela se ve reflejado ¿Por qué el alumno no hizo la tarea? Pues porque no le entendió, y no entendió porque estuvo distraído, no entró a clases o no resolvió sus dudas. Los jóvenes no quieren hacer ni un mínimo esfuerzo pero se cobija con eso de que son jóvenes y la sociedad, la familia, los adultos tienen la obligación de darme todo lo que quieran, se sienten con el derecho pero no con la obligación.

Usted sabe que el profesor era muy respetado era prácticamente idolatrado, ¿por qué cree que se ha perdido ese respeto?

Si quieres escuchar la entrevista completa, accede al canal de Youtube "También Opinamos" en el siguiente link: <http://youtu.be/gtncGIKU7Y8>



UN VIAJE A LA FELICIDAD PEDAGÓGICA

MA. CRISTINA WADE TRUJILLO

Un viaje por los tortuosos e inextricables rumbos de las teorías sobre la educación, nos ha permitido recorrer, en poco tiempo, un largo camino en busca de propuestas educativas que sustenten nuestro trabajo en el aula.

Iniciamos el camino con el paradigma conductista, teoría clásica relacionada con el estudio de los estímulos y las respuestas¹. Se trata de una línea psicológica modificada con las aportaciones de B. F. Skinner, quien a los elementos fundamentales del conductismo clásico incorporó el concepto de condicionamiento operante, que se aboca a las respuestas aprendidas.

Para el conductismo el aprendizaje es un cambio de conducta observable, por lo tanto, la conducta y el aprendizaje dependen de las condiciones del ambiente, punto de vista donde el factor más importante en el proceso de aprendizaje es el reforzamiento o ley del efecto que modela la conducta mediante refuerzos.

Según esta teoría “el razonamiento y el sentimiento humanos pueden ser definidos en términos de reforzamiento –aplicado en el ámbito educativo a los buenos hábitos de estudio y a la conducta social aprobada--.”²

Extender a la conducta el mismo rigor que se asigna al campo de la percepción, el razonamiento y la dinámica de la personalidad³ tiene sus implicaciones, por lo que es necesario atender factores como la conducta que debe aprenderse, los reforzadores que pueden usarse y su programación como medios para estimular el aprendizaje.

En consecuencia, la teoría conductista tiene aplicaciones de suma importancia en el campo de la educación. La primera de ellas es la modificación de la conducta usada para modificar el aprendizaje y la conducta social, la segunda consiste en la instrucción programada, de la que Skinner es el principal promotor, quien recomienda una forma general de planificar e impartir la instrucción y un texto, es decir, la presentación del contenido en secuencias lógicas y unidades pequeñas para las cuales se solicita una respuesta seguida de la retroalimentación inmediata de modo que se aprenda cada elemento.

De acuerdo con este enfoque, la participación del alumno en los procesos de enseñanza-aprendizaje está condicionada por características fijadas de antemano en el programa y tanto el desempeño como su

aprendizaje escolar son diseñados desde el exterior –situación instruccional, métodos y contenidos--; el trabajo del maestro consiste en diseñar las técnicas adecuadas de reforzamiento e instrucción. Éste será capaz en la medida como utilice hábilmente los recursos conductuales.

Hasta aquí todo parece indicar que hemos encontrado la fórmula mágica para una feliz y productiva actividad en el aula, utilizando una teoría educativa que opera de manera semejante a una máquina, un currículo cerrado y obligatorio para todos, un programa común y uniforme que ignora las experiencias significativas previas del alumno y un método de evaluación sumativo, centrado en el producto, cuyos objetivos se definen en términos de conductas observables, medibles y cuantificables.

¡Feliz hallazgo!, pero tiene sus ventajas: facilidad de uso, interacción, secuencias de aprendizaje programadas, retroalimentación inmediata, automatización de habilidades básicas y, en oposición presenta los inconvenientes de alumnos pasivos, excesiva rigidez y fragmentación de los contenidos.

Nuestros andares quijotescos nos condujeron a los dominios de la psicología genética de Jean Piaget, donde abrevamos en los manantiales del “constructivismo genético” cuyas bases sustentan la concepción didáctica basada en las acciones sensoriomotrices y en las operaciones mentales –concretas y formales--.

Esta teoría aporta conceptos como asimilación o proceso de integración de los objetos y conocimientos nuevos a estructuras viejas; acomodación, relacionada con la reformulación y la elaboración de estructuras nuevas como consecuencia de la asimilación y ambos casos conducen al individuo a procesos de adaptación

activa para recuperar el equilibrio interno.

Percepción, representación simbólica e imaginación son tareas en las que hay una participación activa del sujeto en la exploración, selección, combinación y organización de las informaciones; esto hace de la relación entre sujeto y objeto del conocimiento un proceso dinámico, en el que el sujeto es activo y construye su propio conocimiento, --el proceso de construcción implica un proceso de reconstrucción de los nuevos saberes, generado a partir de lo adquirido--.

Las propuestas pedagógicas inspiradas en el constructivismo postulado por Piaget, se caracterizan por dar poca atención a los contenidos y proponen cuatro principios:

- Aprender significa transformar el conocimiento a través del pensamiento activo y original de quien aprende.
- Los estudiantes comprenden mejor cuando realizan tareas y temas que atraen su atención.
- El profesor no debe exigir sumisión, debe fomentar una libertad responsable.
- Promover la cooperación porque a través de las relaciones entre alumnos se desarrollan los conceptos de igualdad, justicia y democracia, valores que impulsan el aprendizaje académico.

Es importante señalar que todo conocimiento se construye en estrecha interrelación con los contextos en los que se usa, que el cambio cognitivo constituye un proceso social e individual y que en el aula el conocimiento es el resultado de un proceso de interacción entre los alumnos, el profesor y los contenidos, propuesta que activa el funcionamiento intelectual del individuo y facilita el acceso a nuevos aprendizajes.

¡Bien, bien! Ya dirigimos nuestras miradas al alumno, al profesor y de rebote a los contenidos, progresamos al incorporar a nuestra actividad docente estos elementos en relación dialógica, hemos dado un paso más hacia la felicidad.

Nuestra odisea educativa continúa y el canto de las sirenas de la psicología cognoscitiva nos atrapa con su énfasis en los procesos internos que conducen al aprendizaje significativo, mismo que David P. Ausubel clasifica en dos tipos:

- Aprendizaje repetitivo: implica la sola memorización de la información a aprender.
- Aprendizaje significativo: la información es comprendida por el alumno, se dice que hay una rela-

ción sustancial entre la nueva información y la que está presente en la estructura cognoscitiva.⁴

El aprendizaje significativo presenta dos modalidades, una es por recepción cuando la información es proporcionada en su forma final y al alumno se le pide que sólo internalice o incorpore el material y la otra es por descubrimiento, aprendizaje en que el alumno descubre el conocimiento proporcionándole elementos para que llegue a él.

La esencia del aprendizaje significativo radica en la relación sustancial de las ideas expresadas con los conocimientos previos, de tal manera que el material aprendido por el alumno le resulte potencialmente significativo.⁵

Existen diversos teóricos cognoscitivos⁶ interesados en resaltar que la educación debe orientarse a lograr el desarrollo de habilidades de aprendizaje. Este paradigma está centrado en los procesos de aprendizaje y en el sujeto que aprende, por eso las actividades en el aula se abocan a desarrollar los procesos de pensar y facilitar la adquisición de conceptos, hechos y principios; procedimientos y técnicas y crear actitudes y valores que orienten y dirijan la conducta.

Felizmente arribamos con paso firme a otro estadio en los procesos de aprendizaje a los cuales agregamos un nuevo componente: los procesos internos de reflexión unidos al desarrollo de habilidades para aprender.

Seguimos avanzando a trompicones y nos encontramos con la propuesta dialéctica de Vygotsky, sustentada en la relación entre aprendizaje y desarrollo. Se trata de una psicología soviética para la que el aprendizaje está en función de la comunicación y del desarrollo, es el resultado del intercambio de la información genética, el contacto experimental, las circunstancias reales y el medio social.

La posición de Vygotsky resalta el valor de la instrucción, de la transmisión educativa, de la actividad tutorizada y concede especial importancia al desarrollo del lenguaje, instrumento indispensable de transmisión social. Para él, la actividad del individuo es el motor del desarrollo concebida como la participación en procesos generalmente grupales, de búsqueda cooperativa, de intercambio de ideas y representaciones y de ayuda en el aprendizaje de la riqueza cultural de la humanidad.

1 Yelon Stephen; Grace W. Weinstein, La psicología en el aula, 1a. ed., reimp. 1991, México, Trillas, p.133.

2 Skinner, 1954, p.89, Cit. Pos., Yelon Stephen, La psicología...p.134.

3 Loc. Cit., p.134.

4 David P. Ausubel, et al. *Psicología educativa*. “Un punto de vista cognoscitivo”, 2ª. Ed., México, Trillas, 1983, p.34.

5 *Ibidem*, p.34.

6 J. Bruner, D. Ausubel, Dewey.

En su análisis entre aprendizaje y desarrollo, Vygotsky introduce el concepto de zona de desarrollo próximo entendida como “la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”⁷.

Estos supuestos nos permiten concluir que el aprendizaje humano es de naturaleza social específica y un proceso mediante el cual el aprendiz accede a la vida intelectual de los que lo rodean.

A partir de este momento incorporamos a nuestras reflexiones sobre el ejercicio de la docencia un elemento más, la visión sociocultural que faltaba. Hemos atado algunos cabos sueltos, pero aún estamos lejos de conseguir la felicidad perseguida.

Proseguimos nuestro camino y nos encontramos con el paradigma humanista, caracterizado por un modelo holístico adecuado para el estudio de los procesos psicológicos humanos en su totalidad, cuya propuesta es una educación centrada en ayudar a los alumnos para que decidan lo que desean ser.

Considera al ser humano una totalidad que excede la suma de sus partes, poseedor de una estructura central, el “yo”. Es un paradigma volcado en el dominio socio-afectivo, las relaciones interpersonales y valores en los escenarios educativos.

Para psicólogos humanistas como Carl. R. Rogers el aprendizaje es una función de la totalidad de la persona, y, para que sea verdadero debe involucrar tanto al intelecto como a las emociones del estudiante; en consecuencia, la motivación para el aprendizaje debe ser interna porque los seres humanos determinan su conducta y no están sujetos a controles ambientales⁸. El maestro es definido como facilitador del aprendizaje, es decir, una persona-recurso que ayuda a establecer el clima de la clase, a interpretar objetivos, ofrece amplia gama de recursos para el aprendizaje, acepta opiniones y el sentir de los alumnos y se comparte con el grupo. Menudo trabajo, pero todo sea por el logro feliz del proceso educativo.

Seguimos explorando caminos y nos encontramos con el oscuro Bernstein⁹ quien nos ilumina con su propuesta que sigue la línea sociocultural para explicar el bajo rendimiento de estudiantes de la clase obrera en las escuelas primarias y secundarias de Londres.

Para este autor la estructura de las relaciones sociales influye sobre las selecciones léxicas del hablante e incluso en el nivel estructural y el modo en que desarrolla principios de codificación lingüística, por ende, las diferencias sociales se relacionan con los diferentes códigos lingüísticos y éstos a su vez determinan lo que al individuo parece significativo.

Paralelamente se encuentran los códigos elaborados y restringidos, modalidades dentro del habla estándar. El código elaborado tiene más variedad, más vocabulario, más estructura gramatical y se presta a descripciones abstractas, en cambio el código restringido sirve para controlar y comunicar, es apropiado para una situación ritual compuesta de rutinas, su valor y significado dependen de las creencias y valores de la comunidad codificados en las pautas comunicativas y no se pueden interpretar fuera de su contexto social y cultural.

Bernstein concluye que el código elaborado es el más apropiado para el manejo de lo que se enseña en la escuela, por eso dice que los estudiantes que no poseen este código obtienen bajo rendimiento escolar.

Con esta nueva perspectiva acumulamos un elemento más en el sentido de que la clase social actúa de manera selectiva, determina las formas de socialización y su estructura influye en el trabajo, las relaciones familiares y los roles educativos. Su influencia se inscribe en el conocimiento, la posibilidad de actuación y la distancia u oposición entre los grupos afecta la distribución del conocimiento¹⁰

Estamos casi en la recta final, sin embargo, a lo lejos se proyectan dos modelos educativos que representan un paso más para alcanzar la meta, uno de ellos es la Teoría de las Inteligencias Múltiples, que nos habla sobre la existencia de siete sistemas cerebrales relativamente autónomos, cuyo modelo de enseñanza está centrado en el individuo, toma en cuenta sus diferentes capacidades y las distintas características que le

permiten aprender, toma en serio los intereses y objetivos de cada alumno con el fin de potenciar los aprendizajes.

El otro modelo es el Aprendizaje Basado en Problemas, modalidad educativa sustentada en diferentes teorías coherentes que proporcionan estructuras descriptivas y prescriptivas para la comprensión y mejoramiento educativo, en la que participan pequeños grupos cooperativos, autodirigidos, independientes y autoevaluados. Para esta modalidad el docente es un modelo, existe la mayéutica, requiere de calidad en las respuestas e interacción entre pares, promueve las habilidades de investigación grupales y el uso de diarios de reflexión.

Durante el transcurso de nuestro peregrinar por los dominios de las teorías educativas, hemos recogido múltiples propuestas que seguramente serán un valioso apoyo para nuestro trabajo en el aula. Y gran alegría nos causa llegar al final del camino en condiciones favorables para continuar en un futuro próximo con nuestra labor docente; pero, como “no hay camino, se hace camino al andar”¹¹ están invitados a seguir construyendo el camino hacia la felicidad pedagógica.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBEL David P. et al. *Psicología educativa. “Un punto de vista cognoscitivo”*, 2ª. ed., México, Trillas, 1983.
BERNSTEIN, Basil. “Clases sociales, lenguaje y socialización” en: *Revista Colombiana de Educación*, núm. 15, Bogotá Colombia, 1er. Sem. 1985.
MACHADO, Antonio. *Obras completas*. 22ª. ed., México, Espasa-Calpe Mexicana (Austral, 149), 1985.
STEPHEN, Yelon; Grace W. Weinstein. *La psicología en el aula*, 1a. ed., reimp. 1991, México, Trillas.
VYGOTSKY, Lev S. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, tr. Silvia Furió, México, Crítica-Grijalbo.



11 Antonio Machado, *Obras Completas*. 22ª. ed., México, Espasa-Calpe Mexicana (Austral, 149) p.158.

8 Yelon Stephen, Op. Cit. P.147.

9 Considerado así por Yolanda Lastra en su obra *Sociolingüística para Hispanoamericanos*, editada por el Colegio de México, donde señala que su metodología es deficiente y sus escritos oscuros.

10 Basil Bernstein, “Clases sociales, lenguaje y socialización” en *Revista Colombiana de Educación*, núm. 15, Bogotá Colombia, 1er. Sem. 1985, Cit. Pos, El debate social en torno a la educación, Antología, UNAM, Acatlán, p.288.



EL PAPEL DEL ARTISTA EN LA SOCIEDAD

CHRISTOPHER MARTIN CARDONA PIÑA

“La función del arte en la sociedad es edificar, reconstruirnos cuando estamos en peligro de derrumbe”.

Con esta frase Sigmund Freud sintetiza lo que para él es la función del arte y, por ende, del artista. No es una mentira que el arte cumpla una función social, pero, ¿será únicamente esta su utilidad y la del artista: salvar a la sociedad del declive en el que se encuentra constantemente? Antes de eso, ¿qué es el arte?, ¿quién es el artista?

Hablar de arte es hablar de opiniones, y hablar de la mítica figura del artista es igualmente ambiguo. Cuando se trata de definir qué es el arte, aparecen múltiples, casi innumerables pensamientos, algunos de ellos hasta completamente contrarios. Para algunos filósofos de la antigüedad es sólo y exclusivamente técnica, pues no engloba ninguna cuestión sentimentalista. Para los artistas contemporáneos, al parecer, lo más importante no es la parte tangible, es decir, cómo es ejecutado, antes bien, se realza la relación que la obra suscita con el espectador apelando a sus sentimientos e imaginación. Entonces, ¿Qué es el arte? La respuesta es y posiblemente seguirá siendo por mucho tiempo incierta. Entonces, ¿Cómo sabemos quién es el artista y cómo sabemos cuál es su función?

De nuevo, la respuesta siempre resultará polémica y, de nuevo, no se cierra a discusión. Pero para fines prácticos, diremos lo que de antemano sabemos: el artista es quien hace arte y su función, en tanto que artista, es hacer arte. Lo que nos interesa ahora no es resolver dudas de tanta envergadura, trataremos más bien de decir cómo es que el trabajo del artista, o mejor, la obra de arte funciona y sirve en el ámbito social.

Algo es cierto: el artista es una figura peculiar. Los grandes artistas por lo regular encarnan personalidades extravagantes y a veces irreverentes: tienen una pizca de rebeldía y frialdad, o en su defecto, un calor interno extremo; eso los lleva a tener roces con figuras ilustres con quien conviven. De esta manera, por ejemplo, cuando Gabrielle “Coco” Chanel incursiona en el mundo de la moda, resulta toda una hecatombe y un espectáculo: en aquellos entonces ver a una mujer independiente, emprendedora y talentosa y, ante todo, innovadora en su ámbito de trabajo, fue todo un acontecimiento, y nadie pudo hacerse ajeno a ello; cuando Beethoven escribía su música, aún sin esperar que agradara o no, proseguía con su labor (cabe desta-

car que el genio de Ludwig era constantemente apreciado), sin embargo, pasó por baches en su carrera de compositor y lo más loable es que esos obstáculos no lograron inmutar su constante búsqueda por la perfección de sus piezas.

Entonces, ¿para ser artista es necesario ser un rebelde social? No, o al menos no necesariamente. Ha existido otra enorme cantidad de músicos, pintores, escultores, etcétera, a quienes no se les pasaba por la cabeza desafiar al sistema social existente en sus tiempos, y no por ello son menos talentosos que los demás. Algo es seguro, si bien no se necesita tener un espíritu rebelde para con la sociedad, sí ha de tenerse para con el arte mismo. Con esto, queremos decir que cualquier artista, en cualquier rama estética, siempre debe de ser innovador. El arte no puede quedar rezagado, tiene que evolucionar. Cuando se es un artista, se tienen que reunir ciertas virtudes, a saber, la creatividad y la genialidad. ¿Qué son estas cosas? El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define estas dos virtudes de manera muy sencilla: “creatividad, capacidad de creación; genialidad, singularidad propia del carácter genial de una persona”. Dicho de otra manera, para crear una obra de arte, el artista debe de tener la capacidad creadora misma (conocer la técnica para hacerla) y mezclarla con un toque singular, aportado por él mismo, para hacer a la creación suya.

La figura del artista toma una serie de cualidades para plasmar el arte: creatividad para seleccionar la forma de hacer su creación; genialidad para imprimirle a la obra un sentido propio y exclusivo; y sentimiento.

Ahora bien, ¿cómo, una vez definida la figura del artista y el objeto de su arte, es que las obras pasan a cumplir una función social? Es muy interesante este punto, pues la relación arte-sociedad no es unidireccional, es más bien, una relación dual, simbiótica.

El artista, más allá de ser un sujeto creador, es también una persona, es un ser social; como tal, todos los acontecimientos que pasan en la sociedad le afectan. Esto es muy importante porque es desde la sociedad misma que el artista toma la inspiración para hacer su arte. De esta manera, Da Vinci, Goya, Rafael y otros más tomaban gente real para utilizarlos de modelos en sus pinturas; de esta manera, Miguel Ángel plasmó en la Capilla Sixtina escenas de la Biblia (libro que ha moldeado el pensamiento humano durante tantos largos años). De la misma forma, Toulouse Lautrec retrata escenas cotidianas, como en su litografía “El Jockey de Longchamps”. En México los grandes poetas contemporáneos escriben sobre sus vidas en sociedad, como Jaime Sabines en su poema “Algo sobre la muerte del Mayor Sabines”, o Ramón López Velarde en su poema “La suave patria”. La lista es larga y con cada artista encontramos un pedazo de influencia social. Esto es así por el sencillo motivo de que el artista tiene que poner un toque de sí mismo en su obra, y el artista es, como se dijo anteriormente, un ser social, nada de lo que le ocurra o de como reaccione ante variadas situaciones deja de tener un nivel de coacción social. Esta es la primera línea de relación del arte y la sociedad: la sociedad brinda fundamentos al artista para hacer arte.

La segunda línea es igualmente interesante, pues una vez que el artista ha hecho su obra, ésta ahora forma parte de la sociedad, y no sólo eso, también la moldea. Con esto queremos decir que cuando la obra de cualquier artista está ya conformada, forma parte del legado cultural del pueblo, de la nación y de la especie humana; y como la creación tiene el toque particular del artista, ahora está disponible para moldear el pensamiento del individuo que la aprecia, ayudándole a forjar un criterio; primero al individuo y progresivamente, a la colectividad. Así sabemos cómo crear pintura naturalista, y también cómo crear pintura surrealista y cubista, y entonces, podemos formar un criterio y un gusto personal. Así también, después de que Paz nos enseñase a tratar a las palabras con su famoso “chillen, putas”, sabemos cómo hay que utilizarlas para hacer un poema. Y así, igualmente, con el trabajo de Zaha Hadid, sabemos que la arquitectura no opone restricción a los sueños de fluidez. Con esto, reiteramos la rectitud de la posición de Freud, y la segunda línea de relación arte-sociedad: el arte, como obra del artista, modifica el criterio del individuo espectador y con el tiempo, de la sociedad.

En suma, ¿cuál es la función del artista y de su obra?

La función del artista no es la del periodista, el artista no pretende decirle a la gente lo que pasa en su mundo, no desea llevarle a través de su trabajo las noticias frescas; más bien el artista desea hacer arte, y el arte se construye desde la sociedad y para la sociedad. La relación que existe entre estos dos es dual: la sociedad pone los fundamentos para el arte, y el arte crea nuevos fundamentos para la sociedad. ¿Y el artista? El artista es el técnico que hace que todo este mecanismo funcione.

Bibliografía

- ARGÜELLES, J. D. (2012). *Antología general de la poesía mexicana. De la época prehispánica a nuestros días*. México: Océano.
- BALLABRIGA, M. A. (1992). *Leonardo*. España: Ediciones Rayuela.
- BIGNAMI, A. (1972). *Toulouse Lautrec*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- IUDIN, P. Rosental, M. (-). *Diccionario filosófico abreviado*. México: Ediciones Quinto Sol, S. A.
- MORALES Hernández, D. (2013). “Fantasías posibles” en *Voceero. Momento universitario*, (67), 48-49.
- MORALES, M. A. (2013). “Arte urbano: de la rebelión al mercado” en *Voceero. Momento universitario*, (68), 38-43.
- PERALTA, B. (1998). *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*. México: Raya en el agua.
- SÁNCHEZ Vázquez, A. (2006). *Ética*. México: Debolsillo.

“DESARROLLO”: UN CONCEPTO DE GRANDES CONSECUENCIAS

FEDERICO REYES GRANDE*

Introducción

Buena parte de nuestro mundo está ordenado a partir de palabras: con ellas nombramos, designamos, creamos. Lo que significa, entonces, que la palabra tiene implicaciones. Las vías para reconocer éstas son varias; señalo solamente dos: el análisis etimológico y el análisis histórico. En el presente documento propongo la revisión histórica del concepto de desarrollo y algunas de sus consecuencias políticas y económicas.

Contenido, uso y función de las palabras

Afirmar que las palabras, en sí mismas o mezcladas con un propósito, designan o crean, no es una novedad; quienquiera que las emplea lo sabe. Empero, poco se reflexiona en que la mayoría están cargadas de contenido; algunas, además, tienen la cualidad de ser polisémicas.

Lo anterior sugiere que las palabras evocan, hacen venir al presente formas, sonidos, texturas, sabores, olores, colores, recuerdos de eventos, situaciones, emociones; sin esta condición y la filiación cultural, el lenguaje no existiría. Casi cualquier palabra posee esta peculiaridad. También que pueden migrar y desaparecer, adaptarse o crear. “Mouse”, sin ser el mejor, es ejemplo de una palabra migrante exitosa.

La Etimología es la disciplina que se encarga del análisis de la dinámica de las palabras y sus raíces. Gracias a ella sabemos del origen histórico de algunas palabras y su uso en contextos específicos, y que muchas hasta la fecha son resultado de préstamos lingüísticos griegos, latinos, anglos, indígenas. Así, por ejemplo, “filósofo” fue empleada originalmente por Pitágoras en el s. V a.C. para designar a quienes daban muestras tener gusto por el saber. “Bistec”, del inglés *beefsteak*, en sentido estricto se refiere a un trozo de carne de res asada. En algunas partes del país se utiliza la expresión “petatear” cuando alguien fallece, pues los antiguos mexicanos tenían la costumbre de enrollar en el petate al difunto para enterrarlo.

El análisis histórico de las palabras es, en algunos casos, el viaje al interior de una sociedad. El surgimiento de nociones como “Estado”, “Nación”, “República”, “Democracia” para referir, en última instancia, al tipo de relaciones que subyacen al interior del grupo social, es ejemplo de ello. Además de la carga política

que tienen conceptos como estos, otros dan cuenta de la estructura de una sociedad (“ricos”, “pobres”, “empresarios”, “obreros”) o de sus aspiraciones (“libertad”, “igualdad”, “paz”, “tolerancia”). Esto significa que las palabras también cumplen un rol social, según el uso que se les dé. Y es en este ámbito –además del artístico– donde se advierte con mayor claridad su carácter creador.

Desarrollo”: un concepto de grandes consecuencias

El contenido de la noción de “desarrollo” en la actualidad es distinto del que tuvo en sus inicios en las ciencias naturales (s. XVIII). Esto es, su uso no remite ya solamente a procesos de crecimiento biológico, pues al transitar hacia las ciencias sociales (finales del s. XIX) también adquiere un carácter sociológico para referir avances sociales en materias como crecimiento económico, mayor infraestructura, industria, tecnología, que den como resultado mejores condiciones de vida para la población.

El tema del desarrollo ocupó prácticamente la segunda mitad del siglo pasado al ser postulado como proyecto para todo el mundo, tornándose en un concepto hegemónico. Su emergencia fue resultado del resquebrajamiento del orden mundial construido sobre la idea de progreso de finales del s. XVIII. Dicho resquebrajamiento se expresó en las crisis geopolíticas y económicas de principios del s. XX que devinieron en las dos grandes guerras y la Gran Depresión, provocando el desplazamiento de Inglaterra y Francia como centro económico-político por Estados Unidos de América y el surgimiento del “nuevo” orden mundial.

Varios autores (Esteva, 1996; Escobar, 1995; Edelman y Haugerud, 2005; Viola, 2000) coinciden en señalar el 20 de enero de 1949 como la fecha de inicio del “nue-

* Investigador del Colegio de la Frontera Sur. Comentario y sugerencias: fedregran@yahoo.com

vo” orden –cuyas motivaciones son las mismas que las del progreso: ordenar, guiar, universalizar–, anunciado por Harry Truman en su discurso de protesta como presidente de los EUA. El discurso delinea su programa político, basado en la premisa del desarrollo como motor de transformación de la humanidad y como condición necesaria para garantizar la seguridad y la paz mundiales, así como el bienestar, la prosperidad y la libertad humanas. En el mismo se advierte el interés por el restablecimiento del comercio mundial, el flujo de las inversiones privadas y el aumento de la producción internacional, además de la instauración de la democracia como palancas del desarrollo.

De acuerdo con dichos autores, un elemento medular en el discurso de Truman para hacer operativa su visión de desarrollo es la identificación de dos áreas mundiales, diferenciadas por su grado de industrialización, pero sobre todo por su crecimiento económico: una desarrollada y otra subdesarrollada. A la primera categoría pertenecían naciones independientes, caracterizadas por una fuerte industria interna y elevada producción para consumo interno y para el comercio exterior; Estados Unidos, Canadá, la mayor parte de los países europeos, Australia, URSS y Japón formaban parte de este bloque. La segunda estaba integrada por algunas naciones independientes y en situación de colonia, con escasa o nula industria propia y relaciones comerciales de dependencia, concentrados en Latinoamérica, África y Asia.

Con base en esta nueva geopolítica mundial, Truman se propuso encabezar un programa de ayuda internacional cuyos destinatarios eran los países “subdesarrollados”. A favor de ellos, convocó “a otros países para poner en común sus recursos tecnológicos” y contribuir al incremento de su producción de alimentos, vestidos y materiales de construcción. A ello contribuirían también el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) –creados en 1944– y el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT –1948). Es decir, de lo que se trataba era que los países “desarrollados” apoyaran el proceso de industrialización, y por ende de desarrollo, de los países “subdesarrollados” mediante el establecimiento de industrias en ellos y la transferencia de tecnología.

El optimismo estimulado por la industrialización en los países “subdesarrollados”, poco contribuyó a que en el



periodo de la segunda posguerra (1945-1990) se pusiera bien atención en “el desmantelamiento progresivo de los sistemas de producción nacional centralizados y su recomposición como elementos constitutivos de un sistema mundial integrado” (Amin, 1996: 7-8). En efecto, la industrialización fue parte de “una estrategia más global que aplicada esencialmente al nivel de las características del aparato productivo, extendería sus consecuencias al conjunto de toda la formación económica-social” (Graziano, 2011). Sin embargo, el modelo de desarrollo basado en la industrialización entró en crisis a mediados de la década de los sesenta, teniendo que ser reformulado para evitar una catástrofe económica de grandes proporciones.

En consecuencia, una de las modificaciones tuvo lugar desde un Banco Mundial “renovado” bajo la presidencia de Robert McNamara, quien en 1974 anunció el nuevo enfoque del organismo: la adopción de la generación de condiciones de equidad entre los pueblos para acceder a los beneficios del crecimiento económico y la superación de la pobreza (Edelman y Haugerud, op.cit.: 7; Stern, 2002: X). Algo similar sucedió con la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, que “comenzó a enfatizar en la pobreza, las necesidades humanas básicas y la distribución equitativa de las ganancias del crecimiento económico” (Edelman y Haugerud, ibídem).

Sin embargo, lejos de aliviar la pobreza de los países del tercer mundo, la adopción de las “políticas correctas” por parte de éstos generó mayor endeudamiento y altas tasas de interés, envolviéndoles en una severa crisis económica y social interna. Así, el mundo “subdesarrollado” se vio forzado a implementar políticas de estabilización y ajuste estructural para la reanudación del desarrollo. El principal objetivo político de los gobiernos del tercer mundo se convirtió en la estabilidad macroeconómica, que consiste en un conjunto de políticas para reducir su déficit de balanza de pagos y su déficit presupuestario. Un paquete de ajuste típico consistía en medidas como la devaluación, la eliminación de las distorsiones de precios relativos, la liberalización del comercio y los cambios institucionales a nivel sectorial (Thorbecke, 2006: 18).

En suma...

Por razones de espacio, dejo hasta aquí la exposición. La invitación es a reconsiderar la fuerza de las palabras y el lenguaje mismo.

El “desarrollo” como concepto entraña una amplia gama de elementos que se conjugan para hacer de él

un concepto funcional, útil. Su fuerza radica, en buena medida, en la capacidad que ha tenido para “ordenar” y “crear” el mundo de acuerdo con sus propios lineamientos y en su flexibilidad para “explicar” fenómenos sociales. Esto hace de él un concepto hegemónico.

Asimismo, tiene implicaciones. Asumir su falta, por ejemplo, coloca a quien así lo reconoce en cierto tipo de relaciones, sobre todo de corte asistencial, además de colocarlo en situación de desventaja. Así, bajo la idea de “ayuda”, su instrumentación en el mundo “subdesarrollado” se ha transformado en la extracción y explotación sin freno de sus recursos.

Una de las estrategias con que los apólogos del desarrollo han mantenido a flote este concepto es la de su “naturalización”, es decir, hacerlo pasar como resultado de un proceso natural. Pero lo que aquí se ha intentado es ofrecer un argumento que no se conforma con esta posición. Al ser un evento histórico en el que se conjugan actores e intereses diversos, deja de ser un evento que tenía que ser o que debía ocurrir. Pero el desarrollo crea su propio mundo y su propio discurso. Desentrañarlo con todas sus implicaciones forma parte del quehacer de las ciencias sociales.

Referencias

- Amin, S. (1996). El futuro de la polarización global. Pp. 7-16. En: González, P. y Saxe-Fernández, J., Coords. El mundo actual: situación y alternativas. IIS-UNAM-Siglo XXI, México.
- Edelman, Marc y Angélique Haugerud, Introduction. En Edelman, M. y Haugerud, A. The anthropology of development and globalization. From classical political economy to contemporary neoliberalism, Blackwell Publishing, 2005, pp. 1-74.
- Escobar A. 1995. Encountering development. The making and unmaking of the Third World (1a edición). Princeton University Press, New Jersey. Pp. 290.
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. En: <http://www.uv.mx/mie/planestudios/documents/SESSION-6-Sachs-Diccionario-Del-Desarrollo.pdf> (consultado 25-07-2011).
- Graziano, M. (s/f). Concepciones del desarrollo. En: www.trabajoydiversidad.com.ar/Concepciones_del_desarrollo.doc (consultado 31-05-2014)
- Stern, N. (2002). Prólogo. En: Meier, G. y Stiglitz, J., Eds. Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva. Banco Mundial-Alfaomega, Colombia.
- Thorbecke, E. (2006). The evolution of the development doctrine, 1950-2005. Research paper, 2006/155. UNU-WIDER, Helsinki. Pp. 37.
- Viola, A., Comp. (2000). Antropología del desarrollo: teorías y estudios etnográficos en América Latina. (1ª edición). Paidós, Barcelona. Pp. 383.

EL MITO GRIEGO A TRAVÉS DE SUS DIOS Y HÉROES

KARINA CAPPELLO SÁNCHEZ

El presente ensayo abordará el tema de la importancia de los mitos y el papel de los héroes que forman parte de la creación del hombre para relatar algún acontecimiento ocurrido en un tiempo primordial, anterior a la existencia del mundo y de la sociedad y que ofrecen una explicación del origen de todo tipo de fenómenos de la naturaleza como pueden ser el origen de la lluvia, el sol o la creación del mismo hombre, algunos están personificados por héroes míticos que suelen ser dioses o personajes extraordinarios. A través de las acciones de esos personajes se pueden observar desde el punto de vista antropológico, la visión religiosa de un pueblo, su cosmovisión y su historia. En este sentido, los mitos son significativos para la cultura a la que pertenecen y su valor es importante porque nos proporciona información para conocer y comprender el orden social de un pueblo.

El mito al ser una narración que trata de explicar el origen de la vida, del universo o de la invención de las artes, son elaboraciones anónimas del pasado colectivo de un pueblo que requieren ser comprendidas e interpretadas. En este sentido Mircea Eliade en su libro *Mito y Realidad*, señala las características del mito que se pueden resumir de la siguiente manera:

1. El mito cuenta una historia sagrada realizada por seres sobrenaturales y situados en el origen de los tiempos.
2. "El mito cuenta cómo gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una realidad han venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución". (Eliade, M, 1985, p.14)
3. Describe la irrupción de lo sagrado en el mundo.
4. Su función principal es revelar modelos ejemplares de todos los ritos y actividades del hombre significativas como la alimentación, el matrimonio, el trabajo y el arte.

Después de esta reflexión sobre el significado del mito, empezaré por analizar el concepto de héroe para los griegos, motivo por el cual tomo como referencia al poeta Hesíodo¹, que en su obra *Los Trabajos y los Días*, distingue en la jerarquía de los seres a los dioses que representan la Edad de Oro donde los mortales no conocían el trabajo, el dolor ni la vejez, después se refiere a una segunda generación con la Edad de Plata, donde durante cien años el niño era criado por su madre y crecía en su morada, sin ninguna inteligencia y sin querer adorar a los dioses. Después menciona a los hombres de bronce desaparecidos sin dejar huella, menciona la raza de los héroes y por último a los hombres de su tiempo que constituyen la Raza de Hierro: "Después de que la tierra hubo escondido esta generación, Zeus Cronida suscitó otra divina raza de héroes

más justos y mejores, que fueron llamados Semidioses en toda la tierra por la generación presente" (Hesíodo, 1982, p. 3)

Es en esta raza de hierro donde Hesíodo clasifica a los hombres de la edad épica, aquellos que han combatido en Troya. Hesíodo al igual que Aristarco considera a los héroes como "el hombre del tiempo pasado",² que interpretado por los historiadores de la religión sería el "hombre del tiempo mítico" que pertenece al tiempo sagrado.

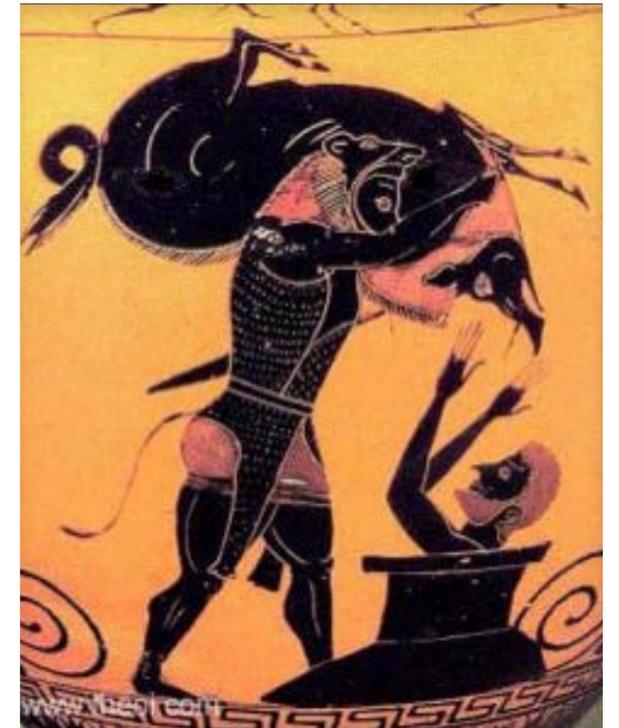
Para los mitos griegos, el héroe se distingue de los seres humanos por su fuerza, su genialidad o inteligencia para proteger una ciudad contra todos los azotes, guerras o epidemias. Como ejemplo destacan las proezas o trabajos de Heracles (Hércules para los romanos) quien personifica para los griegos: la virilidad, la valentía y la tenacidad cuya recompensa fue la inmortalidad que los dioses otorgan a los héroes.³

Otra característica del culto al héroe griego es que éste escapa a las normas humanas es decir tuvo un nacimiento irregular y maravilloso, una infancia transcurrida en compañía de los dioses, o una existencia ocupada en expediciones lejanas como el caso del regreso de Odiseo a Ítaca en el poema de Homero, donde se relata el viaje de regreso que duró diez años aproximadamente pasando por el país de los lotófagos, en cuyas tierras perdió muchos hombres; cegó al cíclope Polifemo, obtuvo de Eolo un saco lleno de vientos que le desvió del curso por imprudencia de sus compañeros, entre otras aventuras más.

A lo largo del poema Homérico se pueden identificar las características del héroe Ulises (Odiseo en griego) en especial su astucia e inteligencia para escuchar atado a un mástil el canto de las sirenas, así como su travesía al navegar por el río Océano hasta el Hades (

Rapsodia XI), donde Ulises, habla con su madre Anticlea y el adivino Tiresias⁴, quien le asegura que hay posibilidades de retornar a su patria y de su ingenio de disfrazarse de mendigo para competir con los pretendientes de Penélope, que habían intentado tensar el arco del héroe para conseguir la mano de la reina (Rapsodia XX-XXII). En el caso de la *Ilíada*, Ulises era ya conocido como héroe por su inteligencia al detener a los griegos a punto de volver a su patria e idear el caballo de Troya para que continuaran luchando hasta tomar la ciudad, es también el consejero prudente, es el atleta que triunfa en la carrera a pie con motivo de los funerales de Patroclo. Por todo lo mencionado, Ulises representa la decisión inteligente y acertada, la prudencia en la conducción de sus actos y la astucia para salir de los problemas, por esto, Ulises personifica el modelo de virtudes griegas necesarias para la clase señorial, como queda descrito en el primer poema de Homero en la *Odisea*: "Háblame, Musa, de aquel varón de multiforme ingenio que, después de destruir la sacra ciudad de Troya, anduvo peregrinando larguísimo tiempo, vio las poblaciones y conoció las costumbres de muchos hombres y padeció en ánimo gran número de trabajos, en su navegación por Ponto, en cuanto procuraba salvar su vida y la vuelta de sus compañeros a la patria" (Homero, 1981, p.1)

Por último otra característica del héroe griego es que por pertenecer al tiempo del mito, es decir en el que se consumaron todos los actos primordiales, los héroes adquieren el carácter de creadores, pues son los ancestros de familias o de pueblos como el caso de Eneas, hijo de la diosa Afrodita y de Anquises, éste príncipe troyano es fundamental en la mitología latina, ya que se le considera fundador de la dinastía que estableció la ciudad de Roma. Este príncipe Troyano tras una serie de peripecias durante su travesía marítima, que se prolongó siete años y en cuyo transcurso tuvo amores con Dido, princesa fenicia fundadora de Cártago, fue a parar a la región de Italia poblada por los latinos. El rey de éstos llamado Latino, consultó el oráculo a propósito del matrimonio de su hija Lavinia, y le fue revelado que ella se casaría con un príncipe extranjero, fundador de una estirpe destinada a llevar a los latinos a la gloria. Tras vencer en combate a Turno, aspirante a la mano de Lavinia, Eneas y Lavinia se desposaron, y heredaron el trono latino, donde Eneas instaló los penates (dioses tutelares) que había salvado de Troya. Este mito es una creación literaria difundida por Dionisio de Halicarnaso, Tito Livio y Virgilio para prestigiar los orígenes de Roma. Por su parte, Homero, describe a Eneas, en la *Ilíada* como un guerrero muy valiente mientras que Virgilio lo describe en su



Heracles captura a jabalí de Erimanto. <http://elenacardenna.files.wordpress.com/2011/03/m23-3erymanthian.jpg?w=262&h=300to>.

lago Estifalo de la bandada de aves infernales que devoraban a las personas, limpiar los establos del Rey Augias, liberar a Creta de un toro que aterrorizaba a sus habitantes, robar las yeguas de Diomedes, apoderarse del cinturón de Hipólita reina de las Amazonas, arrastrar a Cancevero fuera de sus dominios, capturar los bueyes de Gerión y traer las manzanas de las Hespérides. Vid en Di Nucci. H(2007), Diccionario de Mitología, p.99-100

Tiresias fue un adivino que vivió el equivalente a siete vidas, durante las cuáles adoptó tanto la forma de mujer como la de hombre. Tras su muerte fue el único inquilino del Hades al que se le permitió conservar los dones del habla y del entendimiento. Como adivino destacan la consulta de Anfitrón y Alcmena, los padres de Heracles, sobre el futuro de su hijo y en la *Odisea*, Ulises va a visitarlo al reino de los muertos para que le diga si va a regresar por fin a su casa.

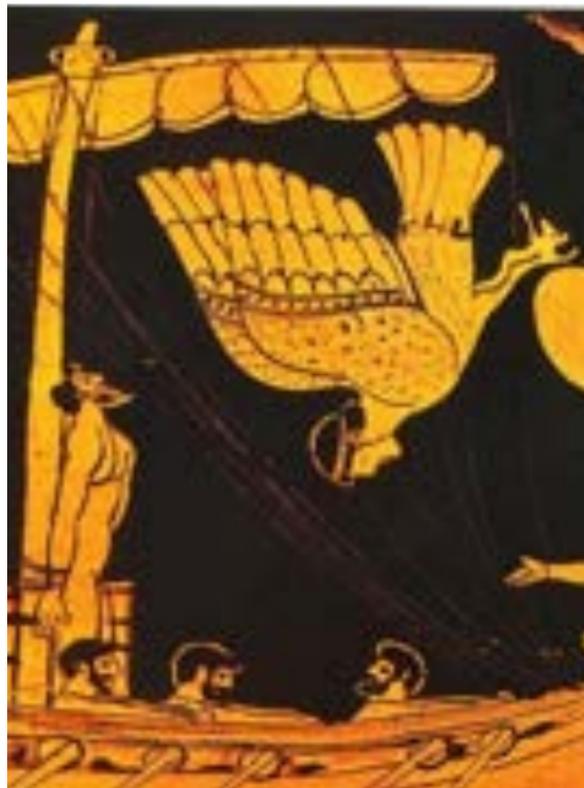
¹ Hesíodo nació en Ascria, Beocia a mediados del siglo VIII a.C., poeta griego autor de poemas mitológicos como la *Teogonía* y *Los Trabajos y los Días*.

² Henri Charles Pouch, *Historia de las Religiones*, Vol.II, p.334

³ Son doce trabajos que realizó Heracles para el Rey Euristeo de Tirinto: la muerte del León de Nemea, la muerte de la hidra de Lerna, atrapar viva a la cierva de Cerinia, capturar vivo al jabalí de Erimanto, limpiar el

Eneida como un héroe que sacrifica sus intereses personales, resalta su piedad y hace que se cumpla el destino que los Dioses le deparan de la siguiente manera:

Canto las empresas bélicas, canto al héroe que, prófugo por disposición del hado, fue el primero en llegar, desde las costas de Troya, a Italia, a las riberas del Lavinio. Largo tiempo fue juguete por tierra y por mar del poder divino, a causa del pertinaz rencor de la Implacable Juno. Mucho hubo de sufrir también en guerras, hasta que fundó la ciudad y estableció sus dioses en el Lacio, de donde provienen la raza latina, los padres Albanos y los muros de la excelsa Roma. (Virgilio, 1985, p.3)



Ulises y el Canto de las sirenas.
<http://ts1.mm.bing.net/th?id=H.4800829674029188&pid=1.7&w=191&h=144&c=7&rs=1>

Para los antiguos griegos los difuntos héroes son objeto de culto en su tumba o cenotafio, se convierten en centros de culto y las ciudades cuidan sus sagradas osamentas, como por ejemplo, los restos de Teseo que fueron conducidos con gran fausto de Sycros a Atenas por Cimon. Este personaje también es considerado un héroe pues fue el responsable de liberar a Creta del Minotauro que aterrorizaba a los campesinos y que exigía siete doncellas y siete mancebos para alimentarse.

Se puede concluir que el mito griego refleja la cosmovisión de los hombres de la Hélade para tratar de explicarse el origen del universo y el hombre mismo y que fueron plasmados en obras artísticas y literarias como son la Ilíada y la Odisea donde se immortalizan a los dioses del panteón griego y a los héroes que con sus hazañas épicas ayudaron a descubrir un artefacto cultural o un invento tecnológico y que forman parte de las manifestaciones culturales de los griegos que han heredado al pensamiento occidental.

Bibliografía

- Eliade, M. (1985) *Mito y Realidad*, Barcelona, Labor/Punto Omega, p.217
- Hesíodo, (1982) *Teogonía. Los Trabajos y los Días. El Escudo de Heracles*, Prólogo de José Manuel Villalaz, México, Porrúa. (Sepan Cuantos No. 206).
- Homero. (1983) *La Ilíada*, Introducción de Alfonso Reyes, México, Porrúa, (Sepan Cuantos No 2)
- Homero (1981), *La Odisea*, Traductor Luis Segala y Estalella, México, Porrúa, (Sepa Cuantos No.4)
- Littleton, S. (2004), *Mitología. Antología Ilustrada de Mitos y Leyendas*, Tailandia, Blume.
- Peuch, H. (1984). *Historia de las Religiones*, México, Siglo Veintiuno Editores, Tomo III.
- Virgilio. (1985). *Eneida. Georgicas. Bucólicas*, Edición revisada por Francisco Montes de Oca, México, Porrúa, (Sepan Cuantos No. 147).

CARTA DE AMOR Y ODIO A LA QUÍMICA

MARÍA DE LOS ÁNGELES MONTIEL MONTOYA

Hace unos días estaba actualizando los documentos probatorios de mi currículum y al abrir la primer carpeta me encuentro con una hoja de cuaderno con dos cartas: una sobre el amor y otra sobre el odio a la Química, fechada 15 de agosto de 2007 de la alumna Angélica Alor Vilchis (todavía la recuerdo), del grupo 556 (los buenos estudiantes se quedan en la memoria). Al leerlas recordé que en ese ciclo escolar le pedí a mis estudiantes de quinto año de los grupos 552, 553 y 556 que escribieran dos cartas: una carta sobre el amor y otra sobre el odio que le tienen a la química y fue justamente la carta de Angélica la que seleccioné y nunca se la regresé. Hoy quiero compartir con los lectores dichas cartas que a la letra dicen:

“Carta de amor a la Química”

La química ¡tan real!, ¡tan llena de vida! y a la vez... ¡pasiva y silenciosa!
 ¡Tan extraordinaria y maravillosa, tan enigmática y misteriosa...!
 Todo el mundo es un anillo de ella ¡La Química está en todas partes!
 Sólo tengo ojos para ti, porque me envuelves en una burbuja de sabiduría...
 Cuando pienso en química recuerdo aquella manzana que desayuné el día anterior, recuerdo los cubitos de hielo que en la tarde eran agua que guardé en el congelador, recuerdo el agua para café que calenté en la noche...
 Cuando pienso en química recuerdo aquel programa de TV que mostraba cómo se hacen figuras de vidrio, recuerdo el anillo de mamá de aleación de metales, o aquella fábrica de zapatos que visité cuando niña.
 Cuando pienso en química imagino las sustancias que puede haber en otros planetas, ¡jaja! También recuerdo mi primera práctica de laboratorio en secundaria...
 La primera vez que usé una bata blanca...
 Cuando pienso en química veo mis alimentos, mi ropa, las joyas, los tintes de cabello, el shampoo, o los cobertores de mi cama; veo afuera, tras la ventana, los árboles llenos de vida... Cuando pienso en química recuerdo todo lo conocido e imagino lo desconocido...
 ¡Química lo es todo!

El amor a la química en Angélica está relacionada con sus bellos recuerdos de la infancia, pero también está el presente: el desayuno, su ropa, los cosméticos y lo que ve a su alrededor, los árboles llenos de vida –por la fotosíntesis–, y también lo que no ve e imagina: “lo desconocido”. Le queda claro que la “¡Química lo es todo!” que incluye lo macro, lo micro y lo nanométrico.

“Carta de odio hacia la Química”

Odio no poder entenderte a veces.
Odio cuando no puedo tener un momento sin ti,
odio que las matemáticas me impidan comprenderte mejor...
Odio no saber por qué, a pesar de lo complicada que eres,
sigas siendo tan interesante.
Odio cuando no entiendo un examen.
Odio creer que me sigues a todas partes.
Odio que me conozcas bien.
Odio que te metas en mi comida.
Odio que te metas en mi ropa.
Pero más odio que estés dentro de mi vida.

Odio que me exijas más tiempo para entenderte.
Odio que des vueltas en mi cabeza todo el día ¿no te cansas?
Odio que me acompañes al dormir o al bañarme.
Aunque lo que más odio es que a pesar de que hay veces que me hablas en chino, me sigas llamando la atención.
Porque a pesar de todo, sigues siendo la dueña del mundo y él gira en torno a ti, porque no hay donde esconderse de ti, siempre estás ahí.

Me queda claro que las palabras de Angélica serían las de cualquier estudiante de quinto año que odia la química, pero al ser una asignatura obligatoria tiene que soportarla. Lo único que le interesa a la mayoría de nuestros estudiantes es pasarla aunque sea con seis, a sabiendas que un seis no le favorece a su promedio general. Lo

único que le interesa a la mayoría de nuestros estudiantes es pasarla aunque sea con seis, a sabiendas que un seis no le favorece a su promedio general. Lo curioso es que hay alumnos que solicitan una licenciatura en Ciudad Universitaria (CU) y cuando se trata de física, química o matemáticas no les importa el seis, a sabiendas que las licenciaturas en CU, siempre solicitan mayor puntaje que en las Facultades de Estudios Superiores (FES), llámense Acatlán, Zaragoza, Iztacala, Aragón o todas las licenciaturas que quedan en otros estados (Querétaro, Michoacán, Guanajuato, Morelos y Yucatán).

Para Angélica queda claro que no podemos escondernos de la química, que en cualquier lado está presente tanto en sus actividades cotidianas voluntarias como involuntarias, éstas trabajan de día o de noche porque son las reacciones bioquímicas y físicas que están involucradas con el sueño, la respiración, el ritmo del corazón, la circulación sanguínea y el metabolismo, entre otras.

Cuando dice: “Odio cuando no puedo tener un momento sin ti”, está aceptando que en todo su alrededor está la química presente. “Odio que me exijas más tiempo para entenderte”, sería la frase que la mayoría de los alumnos estarían dispuestos a decir, porque “el tiempo” para ellos es muy valioso, ya que lo prefieren ocupar en las relaciones sociales del mundo real y virtual. “Odio creer que me sigues a todas partes”, ya es una paranoia más que se agrega a su vida diaria donde

se tiene que estar cuidando de los posibles asaltos al cruzar el periférico cuando se dirige al metro Tacubaya o cargar con la mochila para todos lados porque ni en el salón de clase está segura. Para colmo la química requiere de la física y matemáticas para su mejor comprensión; por eso Angélica también odia a las matemáticas “Odio que las matemáticas me impidan comprenderte mejor...”

En fin, para ella con todo y lo difícil que pueda ser el aprendizaje de la química, está consciente de que la química es un mundo maravilloso de saberes y de aplicaciones que la hacen tan interesante: “Odio no saber porque a pesar de lo complicada que eres, sigas siendo tan interesante”. Y al final se rinde ante la química: “Porque a pesar de todo, sigues siendo la dueña del mundo y él gira en torno a ti, porque no hay donde esconderse de ti, siempre estás ahí”.

Ahora me pregunto: ¿qué será de Angélica? ¿Con qué carta se quedó?, ¿la del amor o la del odio? ¿Será química o literata? O tal vez filósofa. Pero, si le ganó el odio a la química, a la mejor terminó de abogada. Quién sabe..., perdí el contacto con ella pero su recuerdo está presente: la número uno en la lista, la mejor estudiante de esa generación, siempre sentada en primera fila, participando en clase, ya sea preguntando o contestando preguntas lanzadas a toda el grupo. Cómo me gustaría algún día volver a encontrarme con ella para que me cuente el final de esta historia.



SER JOVEN Y SER ESTUDIANTE

YESSICA BERENICE PAREDES ZUÑIGA

Me encuentro aquí en Tlatelolco, un lugar lleno de historia; una historia en donde los jóvenes han sido participes, desde el movimiento de 1968 hasta el día de hoy, un lugar muy importante para mí como joven; aunque muchas veces confunden la palabra “joven” como el futuro de alguna situación, pero no somos el futuro, yo soy el presente y estoy aquí transmitiendo mi sentir sobre un tema relevante para todos nosotros: ser joven y ser estudiante. Empezaré diciendo que ambos están relacionados, tienen muchos puntos en común ya que están en continua búsqueda de la verdad, con un corazón lleno de aspiraciones, sueños, esperanzas, listos para conquistar su destino; con un espíritu indomable y luchador, llenos de fortaleza, con ganas de actuar y ser escuchados; pero sobre todo con un carácter crítico ante las situaciones y con mucha sed de poder explicar el porqué de los fenómenos que observamos a nuestro alrededor.

Ser joven y ser estudiante no es una cuestión de edad, se es ambos por siempre, mientras tengamos el corazón revolucionario e innovador, como diría el Dr. Salvador Allende: “Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”. Esto quiere decir que siempre estamos creando un criterio sobre las cosas, exigimos justicia y equidad y somos generaciones con una determinación absoluta, luchando por un mundo más humano y venciendo nuestros miedos al hacerlo. Tenemos esa inquietud de saber que existe algo más allá de lo que nos han inculcado o lo que to-

dos creen y estamos en busca de eso; esa frescura de la vida es lo que nos caracteriza. Somos genuinos con una formación humana empapada de valores, tratando de crear e innovar el pensamiento. Al ser joven tenemos varias preocupaciones pero lo más importante es tener un espíritu jovial, activo, atrevido y una formación de criterio para así aprender de los errores ya cometidos y no errar más, tenemos la obligación de analizar los problemas que aquejan a la sociedad y emprender una búsqueda para la solución. Otra característica de los jóvenes y los estudiantes es

la unión. Un joven empieza con la iniciativa y pronto se da cuenta de que más personas piensan como él y apoyan sus ideales, se comprometen con el cambio de la sociedad en conjunto y al hacerlo utilizan la teoría y la práctica.

Ser joven y estudiante en el mundo actual es aprender experiencias pasadas para así poder organizar el presente. Como mencioné, es tener un espíritu crítico y con un corazón lleno de sueños, sin importar qué tan grandes o pequeños sean, todos los sueños y aspiraciones que tenemos son los que nos caracterizan como jóvenes y estudiantes y son los que van a dirigir el rumbo de nuestras vidas junto con nuestros ideales revolucionarios.

La característica que identifica a los jóvenes sobre otras etapas del espíritu y de la vida es que son imparables; al ver a un joven o tener espíritu de joven te empapan de toda esta vitalidad, crees que todo lo que desees y sueños lo puedes alcanzar y que no hay nada imposible en esta vida. Logras ver el mundo de una manera simple sin darle tantas características a algo natural, ser director de tu mundo pero siempre valorando lo que hay a tu alrededor. Es una sensación de renacimiento, de poder ver el mundo con ojos diferentes y apreciar la belleza de esta vida, eso es ser joven y el estudiante indaga sobre esta belleza, la convierte en utilidad y la disfruta al mismo tiempo y al hacerlo, estos dos se empapan de vida y están más cerca de encontrar la verdad.

Gracias a estas características, los jóvenes han sido capaces de cambiar la perspectiva sobre un punto de vista y cuestionar cosas que tal vez las demás personas no se dan el tiempo de reflexionar, es por esto que una sociedad sin jóvenes no podría desarrollarse adecuadamente. Y a pesar de la infinidad de críticas que puedan tener los jóvenes y estudiantes nunca se dan por vencidos, siguen adelante ya que por lo que luchan es algo que aman, y eso es lo que nunca quiero perder, esa pasión por las cosas y siempre quiero tener un espíritu joven lleno de alegría, amor y un punto de vista simple sobre las cosas.

Como diría Sócrates “lo que mejor asienta a la juventud es la modestia, el pudor, el amor a la templanza y la justicia. Tales son las virtudes que deben formar su carácter”; estoy en total acuerdo con esta frase ya que solamente con esos valores podremos lograr un cambio.

Les invitó a no dejar morir ese ímpetu de juventud que todos llevan dentro e informarse sobre diferentes tipos de situaciones que aquejan a nuestra sociedad para así crear un criterio honesto y genuino y encontrar la mejor solución a los problemas.

Bibliografía

- ALLENDE, Salvador (1972). “Gossens”. Discurso pronunciado en la Universidad de Guadalajara, México.





Universidad Nacional
Autónoma de México

